

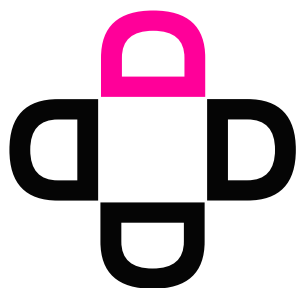
Pautas de actuación para maestros y profesores

Si sois docentes y estáis leyendo esto, vuestros alumnos tienen mucha suerte de contar con alguien como vosotros.

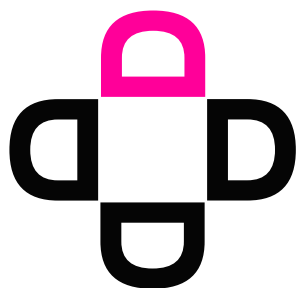
Lo más probable es que tengáis más alumnos con dislexia de los que están oficialmente detectados. Estas pautas son beneficiosas para todos, no solo para los alumnos con dislexia, y pueden aplicarse a toda la clase de manera inclusiva.

- **Presentación del texto.** Usar tipografías de palo seco y amplias (con condensadas), como Arial, Helvética o Verdana, de gran tamaño (catorce puntos en adelante) y evitar el uso de cursivas. Estas prácticas mejoran significativamente la legibilidad textual de los alumnos con o sin dislexia (véase «Pautas de presentación de un texto: diseño y contenido», página 115).
- **Contenido.** Utilizar negritas o resaltados con las palabras clave del texto. Estas prácticas facilitan significativamente la comprensión y la memorización del texto a los alumnos con o sin dislexia. Incluir otros elementos además de la lectura del libro de texto, como el lenguaje oral, el uso de esquemas mentales, mapas conceptuales y otros refuerzos visuales.
- **Evaluación.** En general, dar más importancia al contenido que a la forma, leer las preguntas de los exámenes en voz alta y permitir que los alumnos puedan subrayar las preguntas con lápiz y hacer anotaciones (esquemas) en el margen o en una hoja aparte. Plantear varias maneras para que un alumno demuestre su comprensión (pruebas orales, proyectos de vídeo, etcétera). En las pruebas orales, lo idóneo para evitar la ansiedad es dejar al alumno un tiempo de reflexión antes de responder, para que prepare en una hoja limpia sus esquemas y luego responda oralmente. En la medida de lo

CHANGE DYSLEXIA



www.changedyslexia.org



posible, proporcionar exámenes donde la memorización del texto del libro lectivo no sirva para aprobar, sino donde también se mida la resolución de problemas y la relación entre ideas.

- **Evaluación del inglés como lengua extranjera.** Dar especial relevancia a la comprensión y la expresión oral y priorizar el formato de opción múltiple en las respuestas relacionadas con la comprensión auditiva, el vocabulario, la gramática y la comprensión lectora.
- En la medida de lo posible, favorecer el uso de **medios informáticos** para las tareas y los trabajos.

Existen otras pautas y adecuaciones particulares para las personas con dislexia:

- **Implicación de la clase.** Sobre todo, para los más jóvenes, si el ambiente de la clase lo permite, hacer que el aula participe, animando y celebrando cuando el alumno con dislexia lea o escriba bien. Para esto se puede explicar a la clase los síntomas, basta con decir que para algunas personas aprender a leer y escribir puede resultar mucho más difícil. En realidad, los maestros soléis hacer este tipo de adaptaciones con todo el grupo: si un alumno se despista lo ponéis delante, si otro hace ruido, lo situáis en un lugar donde no desconcentre al resto. La adaptación e implicación de la clase debe hacerse en general, no solo con los alumnos con dislexia.
- **Consultar a los propios niños** si quieren o no leer en voz alta o escribir en la pizarra delante de toda la clase. Cuando son pequeños no les suele importar, pero cuando van siendo más mayores, sí. Como la técnica de leer en voz alta suele ser empleada para mejorar la lectura y esta técnica en las personas con dislexia no es eficaz, no hay razón para hacerles leer en alto si no quieren.



www.changedyslexia.org

- **Faltas de ortografía.** Las personas con dislexia procesan cognitivamente las faltas de ortografía de manera diferente (Capítulo 3). Marcarlas en un color que no sea rojo y fomentar que el estudiante aprenda de sus propios errores ortográficos es clave, pues son manifestaciones de sus dificultades particulares. En las evaluaciones, es delicado estipular hasta qué punto deben penalizarse las faltas de ortografía de los estudiantes con dislexia, pues hay muchas diferencias entre estudiantes.

En exámenes oficiales, como en las pruebas de acceso a la universidad, las faltas de ortografía tienen menor carácter sancionador en el caso de la dislexia. Por ejemplo, en Cataluña existe un tribunal ordinario específico para evaluar los exámenes de acceso (PAU) de los alumnos con dificultades específicas de aprendizaje y los alumnos disponen de treinta minutos más para completar sus exámenes. En los colegios, se sugiere que se sancione hasta un número máximo de puntos por el total de faltas de ortografía; por ejemplo, la Asociación Catalana de la Dislexia sugiere como máximo un punto. El criterio sancionador sobre las faltas de ortografía varía en función de la región; sí se mantienen otros criterios, como la flexibilidad a la hora de evaluar los errores ortográficos.

- **Planes individualizados.** En función de la región geográfica pueden existir reglamentos específicos para los alumnos con dislexia. Por ejemplo, desde 2013, en Cataluña los alumnos con dislexia pueden acceder a un plan individualizado en su colegio.²⁰ Los planes varían también de zona a zona, si bien coinciden en que las adaptaciones no deben ser curriculares, sino metodológicas —las más frecuentes están recogidas en los puntos anteriores—. En otras palabras, no se deben reducir los contenidos que estudia el alumnado con dislexia, pues no hay

ningún contenido que no pueda aprender. Tampoco hay ninguna competencia básica que un alumno con dislexia no pueda dominar. Esto también se aplica a la competencia escrita, en la que la ortografía se considera un factor más, no la competencia completa.

- Recordar que los estudiantes con dislexia no son necesariamente menos inteligentes, ni perezosos ni despistados.



www.changedyslexia.org

20. Hermann, 1959.